

## EN EL AÑO 2889

**Por Jules Verne y Michel Verne**

[Nota del redactor: *En el año 2889* se publicó por primera vez en el *Forum*, febrero de 1889; p. 662. Se publicó en Francia al día siguiente año. Aunque se publicó bajo el nombre de Jules Verne, actualmente se encuentra se cree que es principalmente, si no enteramente, obra del hijo de Jules, Michel Verne. En cualquier caso, muchos de los temas del artículo reflejan los de Verne ideas.]

### EN EL AÑO 2889.

Por mucho que parezcan pensar en ello, la gente de este vigésimo noveno Siglos viven continuamente en el país de las hadas. Tan exagerados como están con Maravillas, son indiferentes ante cada nueva Marvel. A ellos Todo parece natural. ¿Podrían tan solo apreciar los refinamientos de la civilización en nuestros días; ¿podrían sino comparar el presente con el ¡y así comprender mejor el avance que hemos logrado! Cuánto más justo Encontrarían nuestras ciudades modernas, con poblaciones que a veces aumentaban a 10.000.000 de almas; sus calles tienen 300 pies de ancho, sus casas 1000 pies en altura; con una temperatura igual en todas las estaciones; con sus líneas ¡de locomoción aérea cruzando el cielo en todas direcciones! Si es que lo hacían sino imaginarse el estado de las cosas que una vez existieron, cuando a través de calles embarradas retumbando cajas sobre ruedas, tiradas por caballos—sí, por ¡los caballos!—eran el único medio de transporte. Piensa en los ferrocarriles de En la antigüedad, y podrás apreciar los tubos neumáticos por la que hoy se viaja a 1000 millas por hora. ¿No valorarían nuestros contemporáneos más el teléfono y el teléfoto ¿Alto si no se habían olvidado del telégrafo?

Singularmente, todas estas transformaciones se basan en principios que eran perfectamente familiares para nuestros antepasados remotos, pero que ellos ignorado. El calor, por ejemplo, es tan antiguo como el propio hombre; La electricidad se conocía hace 3000 años, y el vapor hace 1100 años. No, así que Hace ya diez siglos se sabía que las diferencias entre los Varias fuerzas químicas y físicas dependen del modo de vibración de Las partículas etéricas, que para cada una es específicamente diferente. Cuando en La última vez que se descubrió la afinidad de todas estas fuerzas es simplemente asombroso que aún tuvieran que pasar 500 años antes de que los hombres pudieran analizar y describir los distintos modos de vibración que constituyen Estas diferencias. Sobre todo, es singular que el modo de reproducir estas fuerzas directamente unas de otras, y de reproducirse uno sin los demás, debería haber permanecido descubierto hasta menos de Hace cien años. Sin

embargo, así fue el curso de los acontecimientos, porque no fue hasta el año 2792 cuando el famoso Oswald Nier hizo este grande descubrimiento.

Realmente fue un gran benefactor de la raza humana. Su admirable El descubrimiento llevó a muchos otros. Así surgió una pléyada de inventores, su estrella más brillante es nuestro gran Joseph Jackson. Para Jackson somos Estoy en deuda por esos maravillosos instrumentos, los nuevos acumuladores. Algunos de estos absorben y condensan la fuerza viva contenida en los rayos solares; otros, la electricidad almacenada en nuestro planeta; Otros, de nuevo, la energía Que venga de cualquier fuente, como una cascada, un arroyo, los vientos, etc. Él también fue quien inventó el transformador, un más maravilloso aún una invención, que toma la fuerza viva del acumulador, y, con la simple presión de un botón, lo devuelve al espacio en cualquier forma que se desee, ya sea como calor, luz, electricidad o fuerza mecánica, tras haber obtenido primero de ella el trabajo requerido. A partir del día en que se inventaron estos dos instrumentos debe fecharse La era del verdadero progreso. Han puesto en manos del hombre un poder Eso es casi infinito. En cuanto a sus aplicaciones, son innumerables. Mitigando las exigencias del invierno, devolviendo al ambiente El calor excedente almacenado durante el verano ha revolucionado Agricultura. Al suministrar energía motriz para la navegación aérea, tienen daba al comercio un gran impulso. A ellos les debemos el producción continua de electricidad sin baterías ni dínamos, de luz sin combustión ni incandescencia, y para un suministro infalible de energía mecánica para todas las necesidades de la industria.

Sí, todas estas maravillas han sido logradas por el acumulador y el transformador. ¿Y no podemos rastrearlos también, indirectamente, a esta última maravilla de todas, el gran edificio "Earth Chronicle" en la Avenida 253, ¿Que se dedicó el otro día? Si George Washington Smith, el fundador del Manhattan "Chronicle", debería volver a la vida hoy, ¿qué pensaría si le dijeran que este palacio de mármol y el oro pertenece a su descendiente lejano, Fritz Napoleón Smith, quien, después de Treinta generaciones han pasado y se han ido, es propietario del mismo periódico ¡que su antepasado estableció!

Porque el periódico de George Washington Smith ha vivido generación tras generación generación que ahora está saliendo de la familia, y anon volviendo a ella. Cuando, Hace 200 años, el centro político de Estados Unidos fue trasladado desde Washington hasta Centropolis, el periódico seguía al gobierno y asumió el nombre de Crónica de la Tierra. Desgraciadamente, no pudo mantenerse a sí misma en el alto nivel de su nombre. Presionados por todos lados por revistas rivales de tipo más moderno, estuvo continuamente en peligro de colapsar. Hace veinte años su lista de

suscriptores contenía solo unos pocos cien mil nombres, y luego el señor Fritz Napoleon Smith lo compró por una mera trivialidad y originó el periodismo telefónico.

Todos están familiarizados con el sistema de Fritz Napoleon Smith, un sistema creado posible gracias al enorme desarrollo de la telefonía durante la última Cien años. En lugar de ser impreso, la Crónica de la Tierra es cada Morning habló con suscriptores, quienes, en conversaciones interesantes con Reporteros, estadistas y científicos, aprenden las noticias del día. Además, cada abonado posee un fonógrafo, y para este instrumento deja la tarea de recopilar noticias siempre que no lo esté de humor para escuchar directamente él mismo. En cuanto a los compradores de un solo Pueden aprender todo lo que hay en el papel a un coste muy insignificante del día en cualquiera de los innumerables fonógrafos instalados casi Por todas partes.

La innovación de Fritz Napoleon Smith impulsó al viejo periódico. En el En el transcurso de unos años, el número de suscriptores creció hasta 85.000.000, y la riqueza de Smith siguió creciendo, hasta que hoy alcanza el casi Cifra inimaginable de 10.000.000.000 de dólares. Este golpe afortunado le ha permitido para erigir su nuevo edificio, un vasto edificio con cuatro *fachadas*, cada una con 3.250 de pies, sobre los cuales ondea orgullosa la bandera de cien estrellas de la Unión. Gracias al mismo golpe de suerte, hoy es el rey de periodismo; de hecho, sería rey de todos los americanos también, si lo fuera Los estadounidenses podrían aceptar a un rey. ¿No lo crees? Bueno, entonces, Mira a los plenipotenciarios de todas las naciones y a nuestros propios ministros ellos mismos se agolpaban alrededor de su puerta, suplicando sus consejos, suplicando su aprobación, suplicando la ayuda de su todopoderoso órgano. Haz el cálculo el número de científicos y artistas a los que apoya, de inventores que Él tiene menos de su sueldo.

Sí, es un rey. Y en verdad la suya es una realeza llena de cargas. Su Los trabajos son incesantes, y no cabe duda de que en tiempos antiguos Cualquier hombre habría sucumbido bajo el abrumador estrés del esfuerzo que el señor Smith tiene que cumplir. Muy afortunadamente para él, gracias a la progreso de la higiene, que, reduciendo todas las antiguas fuentes de la enfermedad de salud ha elevado la media de la vida humana de 37 a 52 Años, los hombres tienen constituciones más fuertes ahora que antes. El El descubrimiento del aire nutritivo aún está en el futuro, pero mientras tanto Hoy en día, los hombres consumen alimentos que se preparan y preparan según principios científicos, y respiran una atmósfera liberada de la microorganismos que antes se agrupaban en ella; por eso viven más larga que sus antepasados y no saben nada de los innumerables Enfermedades de antaño.

No obstante, y a pesar de estas consideraciones, Fritz Napoleón El modo de vida de Smith puede sorprender a cualquiera. Su constitución de hierro es agotada al máximo por la gran tensión que se le impone. Vanidosos intentar estimar la cantidad de trabajo que realiza; Un ejemplo por sí solo puede dar una idea. Entonces vayamos con él un día mientras él atiende sus múltiples preocupaciones. ¿Qué día? Eso importa poco; Es lo mismo todos los días. Tomemos entonces al azar el 25 de septiembre de este año presente 2889.

Esta mañana el señor Fritz Napoleon Smith se despertó de muy mal humor. Su esposa habiendo partido hacia Francia hace ocho días, se sentía desconsolado. Por increíble que parezca, en los diez años desde su matrimonio, es la primera vez que la señora Edith Smith, la belleza profesional, ha estado tanto tiempo ausente de casa; Dos o tres días suelen ser suficientes para sus frecuentes viajes a Europa. Lo primero que hace el señor Smith es conecta su fonotélofito, cuyos cables se comunican con su Mansión en París. ¡El telefote! Aquí hay otro de los grandes triunfos de La ciencia en nuestro tiempo. La transmisión del habla es una historia antigua; la transmisión de imágenes mediante espejos sensibles conectados por cables es algo que no es de ayer. Un invento valioso, sin duda, y el señor Smith Esta mañana no fue precisamente una bendición para el inventor, cuando por su A pesar de la distancia, pudo ver claramente a su esposa que le separaba de ella. Señora Smith, cansada después del baile o del la visita al teatro la noche anterior, aún está en el dormitorio, aunque sí cerca del mediodía en París. Ella está dormida, con la cabeza hundida en el encaje cubierto de encaje Almohadas. ¿Qué? ¿Se mueve? Sus labios se mueven. ¿Quizá está soñando? Sí, soñando. Está hablando, pronunciando un nombre—su nombre—¡Fritz! El la visión encantadora dio un giro más alegre a los pensamientos del señor Smith. Y ahora, Ante el llamado del deber imperativo, con desdén se levanta de la cama y entra en su cómoda mecánica.

Dos minutos después, la máquina lo dejó vestido en el umbral de su despacho. La ronda de trabajo periodístico había comenzado. Primero él entra en el vestíbulo de los novelistas, un amplio apartamento coronado por un cúpula enorme y transparente. En una esquina hay un teléfono, por el cual cien *literatos* de la Crónica de la Tierra relatan al público en entregas diarias cien novelas. Dirigiéndose a uno de estos autores que esperaba su turno, "¡Genial! ¡Genial! mi querido amigo", dijo él, "Tu última historia. La escena en la que la criada del pueblo habla interesante los problemas filosóficos con su amante muestran tu poder muy agudo de observación. Nunca se han retratado mejor las costumbres de la gente del campo. ¡Sigue, querido Archibald, sigue! Desde ayer, gracias a ti, hay un aumento de 5000 suscriptores."

"Señor John Last", comenzó de nuevo, volviéndose hacia un recién llegado, "no lo soy tanto. Muy satisfecho con tu trabajo. Tu historia no es un retrato de la vida; carece de elementos de verdad. ¿Y por qué? Simplemente porque corres recto hasta el final; Porque no analizas. Tus héroes hacen esto o que de este o aquel motivo, que asignas sin pensarlo nunca de diseccionar sus naturalezas mentales y morales. Nuestros sentimientos, debes Recuerda, son mucho más complejos que todo eso. En la vida real, cada acto es el resultado de cien pensamientos que van y vienen, y estos debes estudiarlos, cada uno por sí solo, si quieres crear un personaje vivo. 'Pero,' Dirás: 'Para notar estos pensamientos fugaces hay que saberlos Ellos, deben ser capaces de seguirlos en sus caprichosas divagaciones.' ¿Por qué, Cualquier niño puede hacerlo, como sabes. Solo tienes que usar hipnosis, eléctrico o humano, que da a uno un ser doble, liberando a la personalidad testigo para que pueda ver, entender y Recuerda las razones que determinan la personalidad que actúa. Solo Estudia a ti mismo como vives día a día, querido Último. Imita a tu a quien estaba elogiando hace un momento. Déjate llevar hipnotizado. ¿Qué es eso? ¿Ya lo has probado? No lo suficiente, ¡Entonces, no lo suficiente!"

El señor Smith continúa su ronda y entra en la sala de reporteros. Aquí 1500 reporteros, en sus respectivos lugares, enfrentándose a un número igual de los teléfonos, comunican a los suscriptores las noticias del mundo como se reunieron durante la noche. La organización de este servicio inigualable se ha descrito a menudo. Además de su teléfono, cada reportero, como el lector es consciente, tiene delante de sí un conjunto de conmutadores, que permiten para comunicarse con cualquier línea telefónica deseada. Así, los suscriptores no solo escuchan las noticias, sino que también ven los sucesos que ocurren. Cuando uno se describe un incidente que ya ha pasado, fotografías de su principal los largometrajes se transmiten junto con la narrativa. Y no hay confusión. Los artículos de los reporteros, igual que las diferentes historias y todo eso las demás partes componentes de la revista se clasifican automáticamente según un sistema ingenioso, y llegar al oyente en su debido momento sucesión. Además, los oyentes son libres de escuchar solo lo que especialmente sobre ellos. Pueden prestar atención a uno a su gusto editor y rechazarlo a otro.

El señor Smith se dirige a uno de los diez reporteros de la revista astronómica departamento—un departamento que aún está en fase embrionaria, pero que lo hará sin embargo, desempeñan un papel importante en el periodismo.

"Bueno, Cash, ¿qué hay de nuevo?"

"Tenemos fototelegramas de Mercurio, Venus y Marte."

"¿Te interesan esos de Marte?"

"Sí, efectivamente. Hay una revolución en el Imperio Central."

"¿Y qué pasa con Júpiter?" preguntó el señor Smith.

"Nada todavía. No terminamos de entender sus señales. Quizá la nuestra no los alcances."

"Eso es malo", exclamó el señor Smith, mientras se alejaba apresuradamente, no en su mejor estado de humor, hacia el salón de los editores científicos. Con la cabeza inclinada sobre sus ordenadores eléctricos, treinta Los científicos estaban absortos en cálculos trascendentales. La llegada de que el señor Smith era como la caída de una bomba entre ellos.

"Bueno, caballeros, ¿qué es esto que oigo? ¿No hay respuesta de Júpiter? ¿Es eso ¿Siempre para ser así? Vamos, Cooley, llevas veinte años trabajando en este problema, y sin embargo—"

"Cierto", respondió el hombre al que se dirigió. "Nuestra ciencia de la óptica es Aún muy defectuosos, y a través de nuestros telescopios de una milla y tres cuartos—"

"Escucha eso, Peer", interrumpió el señor Smith, girándose hacia un segundo científico. "¡Ciencia óptica defectuosa! La ciencia óptica es tu especialidad. Pero", continuó, dirigiéndose de nuevo a William Cooley, "fracasando con Júpiter, ¿obtenemos algún resultado de la luna?"

"El caso no es mejor ahí."

"Esta vez no culpas a la ciencia de la óptica. La luna es inmensamente menos distante que Marte, pero con Marte nuestra comunicación está completamente establecida. Supongo que no dirás que te falta ¿telescopios?"

"¿Telescopios? ¡Oh no, el problema aquí es sobre—los habitantes!"

"Eso es", añadió Peer.

"¿Entonces, la luna está positivamente deshabitada?" preguntó el señor Smith.

"Al menos", respondió Cooley, "en el rostro que nos presenta. Como por el lado opuesto, quién sabe?"

"¡Ah, el lado opuesto! Entonces, ¿piensa?", comentó el señor Smith, pensativo, "Que si uno pudiera pero—"

"¿Podrías qué?"

"Vaya, da la vuelta a la luna."

"Ah, eso tiene algo", gritaron los dos hombres a la vez. Y en efecto, Tan confiado era su aire que parecía no tener ninguna duda sobre el posibilidad de éxito en tal empresa.

"Mientras tanto", preguntó el señor Smith, tras un momento de silencio, "no tienes ¿noticias interesantes de hoy?"

"Así es," respondió Cooley. "Los elementos del Olimpo son definitivamente resuelto. Ese gran planeta gravita más allá de Neptuno en la distancia media de 11.400.799.642 millas al sol, y para recorrer su Una órbita vasta tarda 1311 años, 294 días, 12 horas, 43 minutos y 9 segundos."

"¿Por qué no me lo dijiste antes?" exclamó el señor Smith. "Ahora informa a la Reporteros de esto de inmediato. Sabes lo ansiosa que es la curiosidad de el público respecto a estas cuestiones astronómicas. Esa noticia debe ser pasa al número de hoy."

Luego, los dos hombres que se inclinaron ante él, el señor Smith pasó al siguiente pasillo, un enorme galería de más de 3200 pies de longitud, dedicada a la atmósfera Publicidad. Todos han notado esos enormes anuncios reflejadas en las nubes, tan grandes que pueden ser vistas por el poblaciones de ciudades enteras o incluso de países enteros. Esto también es una de las ideas del Sr. Fritz Napoleon Smith, y en la Crónica de la Tierra construir mil proyectores están constantemente ocupados en mostrar sobre Las nubes de estos enormes anuncios.

Cuando el señor Smith entró hoy en el departamento de publicidad aérea, encontró los operadores sentados con los brazos cruzados frente a sus proyectores inmóviles, y preguntaron la causa de su inacción. En respuesta, el hombre Simplemente señaló el cielo, que era de un azul puro. "Sí," murmuró el señor Smith: "¡Un cielo despejado! Qué pena, pero qué hay que hacer ¿Terminado? ¿Vamos a hacer lluvia? Eso podríamos hacerlo, pero ¿sirve de algo? Lo que necesitamos son nubes, no lluvia. Vete", dijo él, dirigiéndose al jefe ingeniero, "ve a ver al señor Samuel Mark, de la división meteorológica de la y decirle que me ponga a trabajar en serio La cuestión de las nubes artificiales. Nunca será bueno que siempre seamos ¡así a merced de cielos despejados!"

El recorrido diario del señor Smith por los distintos departamentos de su periódico ahora está terminada. A continuación, desde la sala de anuncios pasa a la cámara de recepción, donde los embajadores acreditados ante el American El gobierno le espera, deseando recibir una palabra de consejo o Consejos del todopoderoso editor. Había una discusión cuando él Entró. "Su Excelencia me disculpe", fue el embajador

francés diciendo al ruso: "pero no veo nada en el mapa de Europa que requiere cambio. ¿El norte para los eslavos?' Pues sí, claro; pero el Sur para los latinos. Nuestra frontera común, el Rin, me parece, Sirve muy bien. Además, mi gobierno, como debes saber, lo hará firmemente oponerse a todo movimiento, no solo contra París, nuestra capital o nuestras dos grandes prefecturas, Roma y Madrid, pero también contra el reino de Jerusalén, el dominio de San Pedro, del que Francia significa ser el defensor de confianza."

"¡Bien dicho!" exclamó el señor Smith. "¿Qué tal?" preguntó, girándose hacia el Embajador ruso, "que vosotros, rusos, no estáis contentos con vuestro vasto el imperio, el más extenso del mundo, que se extiende desde las orillas de el Rin hacia las Montañas Celestiales y el Kara-Korum, cuyas orillas son arrastrados por el Océano Helado, el Atlántico, el Mediterráneo y el ¿Océano Índico? Entonces, ¿de qué sirven las amenazas? ¿Es posible la guerra en vista de la vista de inventos modernos—conchas asfixiantes capaces de proyectarse como Distancia de 60 millas, una chispa eléctrica de 90 millas, que puede ser una aniquilar un batallón; Por no hablar de la peste, la cólera, fiebre amarilla, entre la que los beligerantes pudieran propagarse sus antagonistas mutuamente, y que en pocos días destruirían a la ¿los ejércitos más grandes?"

"Cierto", respondió el ruso; "¿Pero podemos hacer todo lo que queramos? En cuanto a nosotros Rusos, presionados en nuestra frontera oriental por los chinos, debemos hacerlo en cualquier caso Cost puso nuestras fuerzas en un esfuerzo hacia el oeste."

"Oh, ¿eso es todo? En ese caso", dijo el señor Smith, "la cuestión puede ser arreglado. Hablaré con el Secretario de Estado al respecto. La atención del gobierno chino será llamado al asunto. Esto no es el es la primera vez que los chinos nos molestan."

"Bajo estas condiciones, por supuesto—" Y el embajador ruso se declaró satisfecho.

"Ah, Sir John, ¿en qué puedo ayudarle?" preguntó el señor Smith mientras se giraba hacia el representante del pueblo de Gran Bretaña, que hasta entonces había permaneció en silencio.

"Mucho", fue la respuesta. "Si la Crónica de la Tierra tan solo abriera un Campaña en nuestro nombre—"

"¿Y para qué propósito?"

"Simplemente para la anulación de la Ley del Congreso que anexionó a los Estados Unidos Lo afirma en las islas británicas."

Aunque, por un giro justo de las cosas aquí abajo, Gran Bretaña lo ha hecho se convierten en una colonia de los Estados Unidos, los ingleses aún no se han reconciliado a la situación. A intervalos regulares están constantemente dirigidos a la Quejas vanas del gobierno estadounidense.

"Una campaña contra la anexión que ha sido un hecho consumado ¡durante 150 años!" exclamó el señor Smith. "¿Cómo puede tu gente suponer eso ¿Haría algo tan antipatriótico?"

"En casa pensamos que vuestro pueblo debe estar saciado ahora. The Monroe la doctrina se aplica plenamente; toda América pertenece a la Americanos. ¿Qué más quieres? Además, pagaremos lo que pedimos."

"¡Así es!" respondió el señor Smith, sin manifestar el más mínimo irritación. "Bueno, vosotros, los ingleses, siempre seréis los mismos. No, no, Sir John, No cuentes conmigo para que te ayude. ¿Renunciar a nuestra provincia más justa, Gran Bretaña? Por qué no pedir generosamente a Francia que renuncie generosamente a la posesión de África, esa magnífica colonia cuya conquista completa le costó el trabajo de ¿800 años? ¡Serás bien recibido!"

"¡Rechazas! ¡Entonces todo se acabó!" murmuró tristemente el agente británico. "El El Reino Unido cae en la parte de los estadounidenses; las Indias a eso de—"

"Los rusos", dijo el señor Smith, completando la frase.

"Australia—"

"Tiene un gobierno independiente."

"¡Entonces no queda nada para nosotros!" suspiró Sir John, abatido.

"¿Nada?" preguntó el señor Smith, riendo. "¡Bueno, ahora está Gibraltar!"

Con esta sally el público terminó. El reloj marcaba las doce, el Hora de desayuno. El señor Smith regresa a su habitación. Donde estaba la cama Por la mañana, una mesa toda extendida se levanta por el suelo. Para el señor Smith, siendo ante todo un hombre práctico, ha reducido el problema de existencia en sus términos más simples. Para él, en lugar de las suites interminables de apartamentos antiguos, una habitación equipada con ingeniosos Basta con los artificios mecánicos. Aquí duerme, toma sus comidas, en Vidas cortas.

Se sienta. En el espejo del fonotélofo se ve lo mismo cámara en París que apareció en ella esta mañana. Una mesa amueblada Fourth también está listo aquí, a pesar de la diferencia de horas, el señor Smith y su esposa han acordado tomar sus comidas

simultáneamente. Por eso es un placer desayunar *cara a cara* con alguien que está a unos 3000 millas de distancia. Hace un momento, la cámara de la señora Smith no tiene ocupante.

"¡Llega tarde! ¡La puntualidad de la mujer! ¡Progreso en todas partes menos allí!" murmuró el señor Smith mientras abría el grifo para el primer plato. Para todos gente adinerada en nuestra época, el señor Smith ha eliminado lo doméstico cocina y es suscriptora de la Grand Alimentation Company, que envía a través de una gran red de canales a las residencias de los abonados Un tipo de platos, ya que una variedad variada siempre está lista. A La suscripción cuesta dinero, sin duda, pero la *cocina* es de las mejores, Y el sistema tiene esta ventaja, que elimina el acoso Carrera de los *Cordons Bleus*. El señor Smith recibió y comió, completamente solo, los *hors-d'oeuvre*, los *platos principales*, los *rôti* y las *legumbres* que constituían el Comida. Estaba terminando el postre cuando apareció la señora Smith El espejo del teléfono.

"¿Por qué, dónde has estado?" preguntó el señor Smith por teléfono.

"¡¿Qué?! ¿Ya estás en el postre? Entonces llego tarde", exclamó, con una *ingenuidad* encantadora. "¿Dónde he estado, preguntas? Pues en mi De modista. ¡Los sombreros están preciosos esta temporada! Supongo que se me olvidó para anotar la hora, y por eso llego un poco tarde."

"Sí, un poco", gruñó el señor Smith; "tan poco que ya lo he hecho Desayuno ya terminado. Disculpa si te dejo ahora, pero debo hacerlo me voy."

"Oh, ciertamente, querida; adiós hasta la tarde."

Smith subió a su autobús, que le esperaba en un ventana. "¿A dónde desea ir, señor?" preguntó el cochero.

"Déjame ver; Tengo tres horas", reflexionó el señor Smith. "Jack, llévame a mi el acumulador funciona en Niagara."

Porque el señor Smith ha obtenido un arrendamiento de las grandes cataratas del Niágara. Para Hace siglos la energía que se desarrolla la cascada dejó de utilizarse. Smith, aplicando La invención de Jackson ahora recoge esta energía y la permite o vende. Su La visita a las instalaciones le llevó más tiempo del que había previsto. Eran cuatro en punto cuando volvió a casa, justo a tiempo para la audiencia diaria que concede a los visitantes.

Se entiende fácilmente cómo debe ser acosado un hombre en una situación como Smith con peticiones de todo tipo. Ahora es un inventor que necesita capital; Otra vez Es algún visionario quien viene a defender un plan brillante que debe Seguramente

generaría millones de beneficios. Hay que elegir entre estos proyectos, rechazando lo inútil, examinando los cuestionables, aceptando lo meritorio. A este trabajo, el señor Smith dedica cada día dos Horas completas.

Hoy había menos personas que llamaban de lo habitual—solo doce. De estos, Ocho solo tenían planes impracticables que proponer. De hecho, uno de ellos quería revivir la pintura, un arte que cayó en desuetud debido a Se han logrado avances en fotografía en color. Otro, un médico, presumía de que ¡Había descubierto una cura para la catarro nasal! Estas impracticables eran Desestimado en poco tiempo. De los cuatro proyectos bien recibidos, el La primera fue la de un joven cuya frente ancha delataba la suya Poder intelectual.

"Señor, soy químico", comenzó, "y como tal vengo a usted."

"¡Vaya!"

"Una vez se consideraban que los cuerpos elementales", dijo el joven químico, "sesenta y dos en total; Hace cien años se redujeron a diez; Ahora solo tres permanecen irresolubles, como sabes."

"Sí, sí."

"Bueno, señor, estos también demostraré que son compuestos. En unos meses, un unas semanas, habré logrado resolver el problema. De hecho, puede que sí solo tardan unos días."

"¿Y luego?"

"Entonces, señor, simplemente habré determinado el absoluto. Todo lo que quiero es dinero suficiente para llevar mi investigación a un número exitoso."

"Muy bien", dijo el señor Smith. "¿Y cuál será el resultado práctico de ¿tu descubrimiento?"

"¿El resultado práctico? Pues para que podamos producir fácilmente todo cuerpos lo que sea—piedra, madera, metal, fibras—"

"¿Y carne y hueso?" preguntó el señor Smith, interrumpiéndole. "¿Tú ¿pretendes fabricar a un ser humano sin más?"

"¿Por qué no?"

El señor Smith adelantó 100.000 dólares al joven químico y contrató a su servicios para el laboratorio Earth Chronicle.

El segundo de los cuatro aspirantes seleccionados, empezando por experimentos hecho hace tanto tiempo como el siglo XIX y repetido una y otra vez, había concebido la idea de arrancar una ciudad entera de golpe de uno de un lugar a otro. Su proyecto especial tenía que ver con la ciudad de Granton, situado, como todo el mundo sabe, a unos quince millas tierra adentro. Él propone transportar la ciudad por vías y transformarla en una Lugar de bebida. El beneficio, por supuesto, sería enorme. Señor Smith, cautivado por el plan, compró la mitad de su participación.

"Como sabe, señor", comenzó el solicitante nº 3, "con la ayuda de nuestra energía solar y acumuladores y transformadores terrestres, podemos hacer todo Las estaciones son iguales. Propongo hacer algo aún mejor. Transformar calentar una parte del excedente de energía a nuestra disposición; envía esto calor a los polos; Luego las regiones polares, liberadas de su capa nevada, se convertirá en un vasto territorio disponible para el uso humano. ¿Qué opinas de ¿El plan?"

"Déjame tus planes y vuelve en una semana. Los tendré examinado mientras tanto."

Finalmente, el cuarto anunció la solución temprana de un científico de gran peso problema. Todos recordarán el audaz experimento hecho cien hace años por el Dr. Nathaniel Faithburn. El doctor, siendo un firme creyente en la hibernación humana— en otras palabras, en la posibilidad de nuestro suspendiendo nuestras funciones vitales y llamándolas a la acción de nuevo Tras un tiempo—decidimos someter la teoría a una prueba práctica. A este final, habiendo hecho primero su testamento y señalado lo correcto método de despertarlo; también indicó que su sueño fuera continuar cien años hasta un día desde la fecha de su aparente muerte, Sin dudarlo, puso la teoría como prueba en su propia persona. Reducido a la condición de momia, el Dr. Faithburn fue encabezado y enterrado en una tumba. El tiempo pasó. El 25 de septiembre de 2889, siendo el día fijado para su se propuso al Sr. Smith que permitiera el segunda parte del experimento que se realizará en su residencia es esta Buenas noches.

"De acuerdo. Estad aquí a las diez", respondió el señor Smith; y con eso el El público de Day estaba cerrado.

Dejado solo, sintiéndose cansado, se tumbó en una silla extensible. Entonces, tocando un pomo, estableció comunicación con el Concierto Central Hall, de donde nuestros mayores *maestros* envían a los suscriptores su sucesiones encantadoras de acuerdos determinadas por algebraico recóndito Fórmulas. Se acercaba la noche. Hipnotizado por la armonía, olvidadizo de a la hora, Smith no se dio cuenta de que ya estaba oscureciendo. Era bastante oscuro cuando se excitó con el sonido de una puerta abriéndose. "¿Quién está ahí?" preguntó, tocando un conmutador.

De repente, como consecuencia de las vibraciones producidas, el aire se convirtió en luminoso.

"¡Ah! ¿tú, Doctor?"

"Sí", fue la respuesta. "¿Cómo estás?"

"Me encuentro bien."

"¡Bien! Déjame ver tu lengua. ¡Muy bien! Tu pulso. ¡Normal! Y tu ¿apetito?"

"Solo pasablemente bien."

"Sí, el estómago. Ahí está el problema. Estás sobrecargado de trabajo. Si tu estómago está fuera de reparación, debe repararse. Eso requiere estudio. Debemos pensar sobre ello."

"Mientras tanto", dijo el señor Smith, "cenarás conmigo."

Como por la mañana, la mesa se levantó del suelo. De nuevo, como en el Por la mañana, se suministraban la *pota*, los *rôti*, los *ragoûts* y las *legumbres* a través de las tuberías de comida. Hacia el final de la comida, fonotelefónica se estableció comunicación con París. Smith vio a su esposa, sentada sola en la mesa de la cena, que no parecía nada satisfecha por su soledad.

"Perdóname, querida, por haberte dejado sola", dijo a través de Teléfono. "Estaba con el Dr. Wilkins."

"¡Ah, el buen doctor!" comentó la señora Smith, iluminando el rostro.

"Sí. Pero, por favor, ¿cuándo vuelves a casa?"

"Esta noche."

"Muy bien. ¿Vienes en metro o en tren aéreo?"

"Oh, por tubo."

"Sí; ¿y a qué hora llegarás?"

"Unas once, supongo."

"¿A las once para la hora de Centropolis, quieres decir?"

"Sí."

"Adiós, entonces, por un rato", dijo el señor Smith mientras se separaba comunicación con París.

Terminada la cena, el Dr. Wilkins desea marcharse. "Te esperaré a las diez," dijo el señor Smith. "Hoy parece, es el día para el regreso a la vida de el famoso Dr. Faithburn. Supongo que no lo pensaste. El despertar tendrá lugar aquí, en mi casa. Tienes que venir a ver. I dependerá de que estés aquí."

"Volveré", respondió el Dr. Wilkins.

Solo, el señor Smith se ocupó de examinar sus cuentas—una tarea de una magnitud inmensa, relacionada con transacciones que implican un día a día un gasto de más de 800.000 dólares. Por suerte, en efecto, el estupendo. El progreso del arte mecánico en la actualidad lo hace comparativamente fácil. Gracias al Piano Electro-Reckoner, los cálculos más complejos pueden se hará en unos segundos. En dos horas, el señor Smith completó su tarea. Justo a tiempo. Apenas había pasado la última página cuando el Dr. Wilkins Llegado. Después de él llegó el cuerpo del Dr. Faithburn, escoltado por un numerosas compañías de hombres de ciencia. Comenzaron a trabajar de inmediato. El Al ser colocado en medio de la habitación, el telefóto fue tomado en preparación. El mundo exterior, ya notificado, estaba ansioso expectantes, pues todo el mundo podría ser testigo ocular de la actuación, un reportero mientras tanto, como el coro en el antiguo drama, Explicándolo todo a *primera* voce, por teléfono.

"Están abriendo el ataúd", explicó. "Ahora están tomando Faithburn fuera de sí—una verdadera momia, amarilla, dura y seca. Huelga El cuerpo y suena como un bloque de madera. Ahora están solicitando calor; ahora electricidad. Sin resultado. Estos experimentos se suspenden durante un mientras el Dr. Wilkins examina el cuerpo. Dr. Wilkins, al levantarse, declara que el hombre está muerto. '¡Muerto!' exclaman todos los presentes. 'Sí', responde el Dr. Wilkins, '¡muerto!' '¿Y cuánto tiempo lleva muerto?' Dr. Wilkins hace otro examen. 'Cien años', responde.

El caso seguía igual, tal y como dijo el periodista. Faithburn estaba muerta, en paz ¡Sin duda muerto! "Aquí hay un método que necesita mejoras", comentó el señor. Smith al Dr. Wilkins, según el comité científico sobre hibernación El ataúd fuera. "Adiós a ese experimento. Pero si la pobre Faithburn es muerto, al menos está durmiendo", continuó. "Ojalá pudiera conseguir algo Dormir. Estoy agotado, doctor, ¡bastante cansado! ¿No crees que un ¿un baño me refrescaría?"

"Por supuesto. Pero debes envolverte bien antes de salir a el pasillo. No debes exponerte al frío."

"¿Pasillo? Doctor, como bien sabe, todo se hace por Maquinaria aquí. No me corresponde a mí ir al baño; El baño vendrá para mí. ¡Mira!" y pulsó un botón. Tras

unos segundos, un leve desmayo Se oyó un retumbo, que se hacía cada vez más fuerte. De repente, la puerta se abrió y apareció la bañera.

Así, para este año de gracia 2889, es la historia de un solo día en la vida del editor de la Crónica de la Tierra. Y la historia de ese día es la historia de 365 días cada año, excepto los años bisiestos, y luego de 366 días—pues hasta ahora no se ha encontrado forma de aumentar la duración de El año terrestre.

Julio Verne.